

Coro

Semillero de amor y de lumbre,
junto al libro, la mies y el laúd,
otro sol amanece en tu cumbre:
Juventud, juventud, juventud!

I

Fértil árbol de ubérrima fruta
con enjambres de lírica miel,
en ti el docto las sombras escruta
y el humilde desgaja un laurel.

II

Cabe el ártico pórtico un día
fracturó su cantera el solar,
y en los bloques del siglo fulgia
un lucero, que fue tu pilar.

III

En el mármol tu cátedra adusta
reverdece la voz del clarín
y en tu entraña gloriosa y augusta
suenan el eco del Gran Paladín:

IV

Porque el verbo que encarna la forma
en el ritmo triunfante del ser,
alimenta tu vida y tu norma
en la espada de luz: Santander.

V

Desde entonces de aureola se cubre
la progenie que da tu matriz
y en silencio tu helénica ubre
amamanta el cachorro de Atriz.

VI

Que la antorcha de azul, escondida
tras vetusto cazón colonial,
fuego fue como hoguera encendida
en el olímpico cráter austral.

VII

Al amparo que fuero improvisado
tuvo egregios contornos la lid,
y brillaron las rosas de Cristo
y el escudo de Alonso y el Cid.

VIII

Porque vivo crisol de la raza,
sin el foso ni el áureo león,
en la cruz de tu acero se abraza
la razón de una gran sin- razón.

IX

Caballeros de Dios y la Ciencia,
sobre el lomo de iluso rocín,
empuñaron tu fe y tu demencia
como el iris marcial de Agustín.

X

Y embriagados del místico vino
que suscita invisible poder,
esculpieron tu lema divino:
"Tanto vales cuanto es tu saber".

XI

Entre el rayo y el trueno y la ola
tus columnas elevas audaz,
y te bastas, te bastas tú sola
en la espera, en la lucha, en la paz.

XII

Tus simbólicas palmas congregan
los efluvios de un solo querer,
y a tu fuente recóndita llegan
el presente, el futuro, el ayer.

XIII

Cuando el cuervo difunde en tu torre
el augurio de noche invernal,
albo cisne la niebla descorre
y fulgura tu estrella inmortal.

XIV

Niveos cofres que el cielo constelan
eternizan tu invicto blasón:
en tu muro los cóndores velan
sin más armas que tu corazón!

XV

A tu mesa sagrario y gavilla
el arrullo y el éxtasis van.
Para todos hay rubia semilla,
para todos tu público pan!

XVI

Uno busca en el número auroras,
otro encuentra en la ley su capuz.
Y el mancebo que orienta tus proas
halla siempre en el agro tu luz!

XVII

Grácil tronco, perenne en el brote
del renuevo que anuncia al Titán:
En tus frondas pensó Don Quijote
y despierto soñó Don Julián.

XVIII

**En tu limo fecundo y sagrado
tiene el bronce sublime troquel:
pedestales y estatua el soldado,
trono el genio y aroma el clavel.**

XIX

**Que tu cálida túnica pueda
los desnudos anhelos cubrir:
El andrajo se viste de seda
cuando el vuelo lo incita a subir!**

XX

**Que tu nombre en trompetas de
argento
lo repitan la tierra y el mar;
que tu grimpola ondule en el viento
con tu blanca consigna: Triunfar!**

XXI

**Que la cósmica mano en tu arcilla
alce un templo y un foro también;
que el volcán que custodia la Villa
con su fuego diadema tu sien.**

XXII

**Que tu vientre prolífico exalte
blanda cuna al milagro, y en pos
amanezca la Gloria que esmalte
los eternos jardines de Dios!**